

21 de octubre de 2024

Discurso de agradecimiento en la ceremonia de entrega de los Premios de Investigación Sociedad Científica Informática de España – Fundación BBVA

Lucía Pons Escat

Miembros de la Presidencia, autoridades, distinguidos invitados.

Es un honor recibir este premio junto a destacados investigadores, a quienes quiero felicitar. Muchas gracias a la SCIE y a la Fundación BBVA por premiar el esfuerzo y excelencia en la investigación, y al jurado por considerarme un ejemplo de Investigadora Joven en Informática. Es un gran orgullo.

Ser reconocida por el trabajo que realizo con tanta pasión y dedicación lo hace aún más gratificante. Mi investigación se centra en un aspecto crucial para nuestro presente y futuro: la mejora en la gestión de los recursos de los servidores actuales. En un mundo cada vez más dependiente de la tecnología, esta gestión es fundamental para abordar desafíos como la eficiencia energética, la escalabilidad de las infraestructuras digitales, el crecimiento del volumen de datos o la ciberseguridad.

Este reconocimiento no es únicamente mío, sino de las personas que han formado parte de este camino. Mis compañeros del grupo de investigación y coautores de los trabajos publicados, cuya colaboración ha sido fundamental. Quisiera destacar especialmente a mi tutor, Julio Sahuquillo, cuya confianza en mí ha sido clave para alcanzar los logros por lo que he sido premiada. Su dedicación incansable y su guía han sido esenciales. No tengo palabras suficientes para expresar mi gratitud. Este premio, en gran medida, es también tuyo.

Quisiera concluir agradeciendo a las personas más importantes de mi vida: mi familia. Mi mayor suerte en este mundo es poder contar con unas personas que están junto a mí en cada paso que doy, incluyendo aquí esta noche.

21 de octubre de 2024

Quisiera hacer una mención especial en primer lugar a mis hermanos: Alfonso, por estar siempre a mi lado; y Julio, que, junto a su maravillosa familia, me brinda un apoyo y cariño incondicional. A mi pareja, Mario, por inspirarme a ser mejor cada día y animarme a perseguir mis sueños. Y finalmente, a mis padres. Gracias por inculcarme el valor del esfuerzo, pero, sobre todo, gracias por apoyarme en cada etapa de mi vida y animarme en los momentos más difíciles. Para mí, vuestra sonrisa de orgullo es y siempre será la mejor recompensa.

Muchas gracias a todos.